

Respuesta artística: Presencia a sí misma/o y a los demás

Catherine Elliott (North Sydney)

Al despedir el extraordinario año que fue el 2020, el primer año de una nueva década, me pareció oportuno expresar mi gratitud por la perdurable presencia de la Misericordia que nos regalaron nuestros antepasados. Su ejemplo práctico sigue inspirando al mundo de la misericordia a liderar y a amar con la dignidad propia y *la de los demás* en el corazón de todo lo que hacemos.

Se nos pide que contemplemos quiénes son "los otros". A primera vista podríamos identificarlos como nuestros parientes, nuestros vecinos, nuestra comunidad, el mundo, la tierra, todos los seres vivos. En una inmersión más profunda, "el otro" son los enfermos, los marginados, los sin techo, los solitarios, los pobres, los ancianos, los silenciados, los desplazados.

Nos vemos obligados a atender el llamado (a menudo el grito) de otros, aquellos que necesitan nuestra auténtica presencia. La presencia a los demás sólo puede ser verdaderamente realizada una vez que nuestros corazones están sintonizados hacia adentro, escuchando y reflexionando y actuando con nuestra voz interior, el último acto de presencia a sí mismo.

Como Compañero de Misericordia que trabaja en las escuelas de Misericordia, buscamos constantemente maneras de inspirar a los estudiantes a estar presentes tanto para uno mismo como para los demás, mucho después de que se gradúen. Esto se demuestra tangiblemente a través del **Efecto Misericordia**, un grupo de jóvenes ex alumnos de Monte apoyado por las Hermanas de la Misericordia del Norte de Sydney, Australia. A través de los talleres y las sesiones de oradores, los jóvenes ex-alumnos tienen la oportunidad de reflexionar personalmente sobre la presencia continua de la Misericordia en sus vidas, su capacidad de llevar a cabo acciones positivas, y el efecto que sus acciones o su inacción pueden tener en los demás.

La presencia auténtica para los demás puede ser percibida quizás como el compartir los dones carismáticos de uno mismo, en el caso del grupo de ex alumnos del Efecto **de Misericordia**, hay una diversa sinfonía de dones dentro del grupo, esperemos que animados y vibrantes transmitidos. En su discurso de apertura en el Cuarto Congreso Oblato Internacional en Roma, la Hna. Joan Chittister OSB habló de cómo los dones carismáticos deben ser transmitidos de "maneras nuevas y vibrantes... no para hornearlos y esconderlos para nosotros... para compartirlos, para regalarlos". Seguramente el compartir los dones de uno es la última realización de uno mismo, nuestra presencia desinteresada a los demás.

No se puede subestimar la importancia de preparar a las jóvenes (y a los jóvenes) para encarnar y reflejar nuestro carisma de Misericordia. Es crítico que se sostenga una intención y acción directa de la Misericordia, anunciada de generación en generación - desde las Hermanas hasta los maestros, desde los maestros hasta los estudiantes - nuestros futuros diseñadores de políticas, profesionales de la salud, educadores, científicos y activistas; nuestras voces de verdad, acción y misericordia.

La interpretación artística del efecto de la misericordia

La interpretación artística digital de El Efecto de Misericordia se utiliza en las comunicaciones de marketing para los eventos de ex alumnos de ***El Efecto de Misericordia***. Diseñada para resaltar del ruido blanco de los correos electrónicos, y atraer a un mercado objetivo más joven, la imagen tiene varios elementos contemporáneos.

La parte superior derecha de la imagen muestra una rosa amarilla en homenaje a nuestras tradiciones de Mercy y Catherine McAuley. En la parte superior, hay una rosa negra dibujada a mano para añadirle dimensión. El centro de la imagen lleva la palabra **Mercy**, escrita en negrita y con un vibrante colorido, en este caso rosa vivo, para destacar con orgullo. Esto no deja dudas de que la palabra **Misericordia** debería aparecer al frente y en el centro, tanto en la página como en nuestro mundo actual. La palabra **Efecto** ha sido escrita a mano, con el objetivo de transmitir una auténtica y personal conexión con el espectador.